



ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

“Oïd, oïd lo que los hombres han hecho” (Eugenio D’Ors)



Imagen de Sicilia tomada desde satélite. En ella puede apreciarse el humo del volcán Etna. Abajo, la “Trinacria”, símbolo de la isla. A la derecha, foto de grupo en Selinunte.

Viaje de los Socios del Casino de Madrid Sicilia y Roma: dos mundos, un país

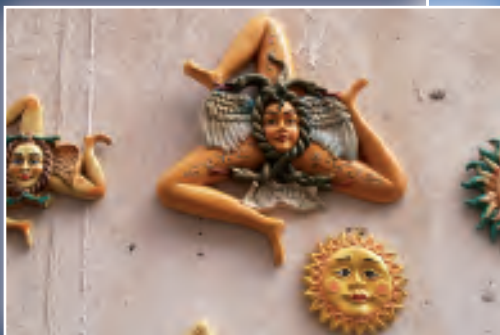
La Isla de Sicilia, la más grande del Mar Mediterráneo, y la ciudad de Roma, una de las más hermosas, han sido los destinos del último viaje organizado por el Casino de Madrid para sus socios y amigos. Se realizó del 1 al 11 de octubre y estuvo lleno de sorpresas, monumentos, paisajes, y experiencias irrepetibles.

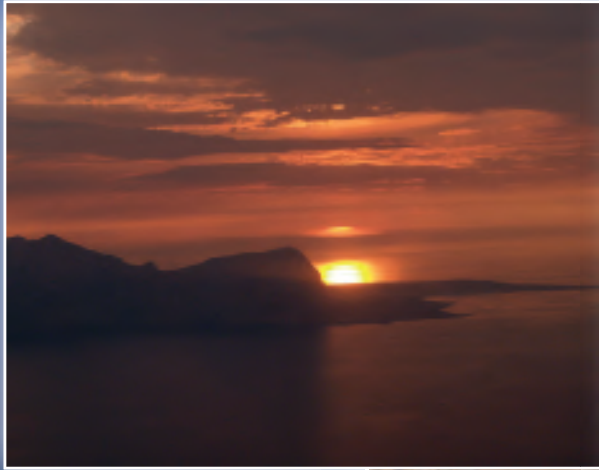
Palermo, Monreale, Segesta, Selinunte, Agrigento, Catania, Taormina, Siracusa... y por supuesto, Roma, son más que nombres propios para los viajeros del Casino, pues cada

uno de ellos encierra en sí mismo un retazo de viaje en el tiempo, lleno de historia, arte, paisaje y lugares con personalidad propia.

El viaje se inició en el aeropuerto de Barajas y ya desde ese instante se pro-

dujeron detalles que merecen suficiente atención para ser reseñados. Por ejemplo, están las caras de sorpresa y de alegría con los reencuentros. Son estupendas. Suele ser el común punto de partida en todos los





Sicilia desde el avión, ventana del Museo Arqueológico de Palermo y Pantocrátor de mosaico en la Iglesia Palatina.

viajes del Casino. Si bien es verdad que hay amistades para quienes los viajes son una actividad más dentro de las relaciones, otras se van fraguando en cada periplo, y siempre es muy agradable y satisfactorio ver de nuevo caras conocidas. En este viaje se produjo un encuentro sin precedentes (que sepamos) y con el permiso de los protagonistas (que lo tenemos) queremos hacerles partícipes de la entrañable historia. Les ponemos en situación.

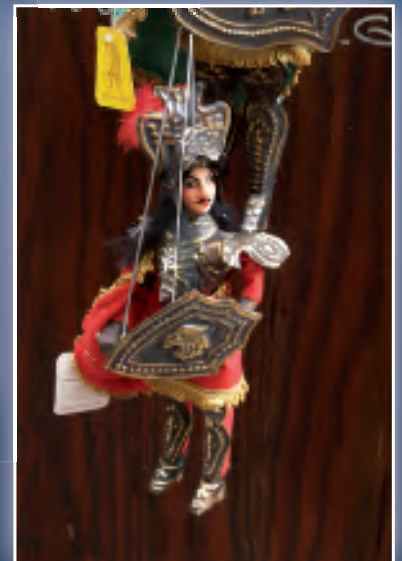
Aeropuerto de Barajas. "¡¡Hombre!!... ¡¡pero... qué sorpresa!!" exclama admirado un apuesto caballero cuando ve y reconoce a otro, en medio de la multitud que suele poblar los amplios espacios de la terminal. "¡¡ Pero... bueno...!!, responde incrédulo el segundo. Ambos se funden en un prolongado y emotivo abrazo. Era como asistir a esos efusivos encuentros que a veces ofrecen algunos programas de televisión especializados en reunir a familiares que hace años que no se ven. Pero aquí la escena es en directo, y no hay nada preparado. Repuestos del impacto, pues hace años que no han tenido esta oportunidad, y tras las presentaciones de las respectivas familias y compartir con ellas el grato momento, cada uno comenta que está a punto de emprender un viaje. Curiosamente ambos van a Sicilia y casualmente, ambos son socios del Casino. ¡¡¡Van a emprender el mismo viaje!!! ¡¡¡Esto es increíble!!! Y más



teniendo en cuenta los antecedentes, pues su amistad se remonta a los años cincuenta... en Argentina. Eran duros tiempos en España y allí las cosas iban muy bien. Ellos, al igual que otros miles de compatriotas, habían tomado la opción de buscar el futuro lejos sus casas. También es cierto, que las amistades en esas circunstancias son muy fuertes. Algo hace que los lazos se estrechen cuando se comparte el desarraigo y, aún viviendo en diferentes ciudades como en este caso, en el que uno, originario de un pueblecito de La Rioja, residía en la provincia de Córdoba; y el otro, de Madrid, lo hacía en Buenos Aires capital. Ni que decir tiene que hicieron el viaje juntos y compartieron muchos recuerdos... no era para menos después de haber trascurrido tantos años... y ahora una situación así, en la que no sólo se les brindaba hablar del pasado sino conocer juntos nuevas tierras que aguardaban, para ambos, y para todos

los socios del Casino. ¡Toda una anécdota para contar a la descendencia!

El espectáculo empezó antes de aterrizar en la isla, pues desde la privilegiada altura, la puesta de sol sobre el mar y las diferentes capas de algodonosas nubes ya eran auténticas postales. La silueta del monte Pellegrino se recortaba contra el dorado y rojo horizonte. Esta imagen, que acompañó el aterrizaje en Punta Raisa, (ahora llamado Falcon y Borsellino,

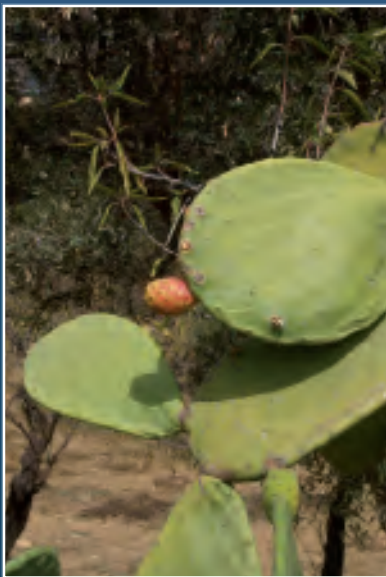


Reproducción de los famosos "Pupi Sicilianu" e interior del Duomo de Monreale, con sus fantásticos mosaicos.



Actos del Casino

Sicilia y Roma: dos mundos...



Agrigento, el Valle de los Templos, une a sus restos arqueológicos un espectacular paisaje natural.

en recuerdo de los jueces asesinados por la mafia), fue el preludio de las múltiples estampas del tour que tuvo su inicio en Palermo. “¡Palermo es la ciudad más bonita de todo Sicilia!” aseguró la siempre amable y encantadora Costanza, la guía que dio la bienvenida al grupo y que lo acompañó en la primera etapa del viaje.

El Gran Hotel Villa Igiea, uno de los más famosos de la isla, fue el primer alojamiento de los viajeros, que disfrutaron de su ubicación privilegiada, preciosos jardines, vistas a la bahía de Palermo y acceso privado al Puerto deportivo. Es un magnífico palacio que fue construido y elegantemente decorado por el maestro del modernismo italiano Ernesto Basile, por encargo de la importante e influyente familia Florio, a finales del siglo XIX. Ahora pertenece a la cadena Hilton. Quienes más disfrutaron de todas sus instalaciones, aunque fueron las circunstancias las que así lo aconsejaron,



fueron una pareja de socios. Él sufrió una lumbalgia y ambos lo tomaron como un cambio de planes. “Bueno, ¡qué le vamos a hacer!” decía ella, a quien incluso la nueva situación no hizo perder la sonrisa. “Pues nada. Van a ser unas vacaciones muy tranquilas y descansadas”. Por supuesto, tuvieron que renunciar a la densa programación de visitas que aguardaban al resto de los socios.

Sicilia es mucho más que un lugar “lejos” de Italia. Parece de otro país, como si fuera por libre. Menos de tres kilómetros la separan de la península, con el estrecho de Mesina, pero el ambiente, el paisaje, la historia y los habitantes determinan una sensibilidad diferente y una identidad propia y única que se expresa en las múltiples identidades de sus pobladores. La lengua oficial es el italiano, pero gran parte de sus habitantes habla también el siciliano, u sicilianu. En latín, Sicilia se llamaba Trinacria, que significa triangular, aunque su nombre actual se debe a que los griegos la llamaban Sikelia, por la tribu nativa que la habitaba, los Sikels. En Sicilia surgieron muchas ideas políticas, el parlamento más antiguo; las revueltas, y la lucha entre lo legal e ilegal con la mafia, profundamente enraizada. “La mafia es una forma de ser y de pensar que prohíbe el avance”, señala

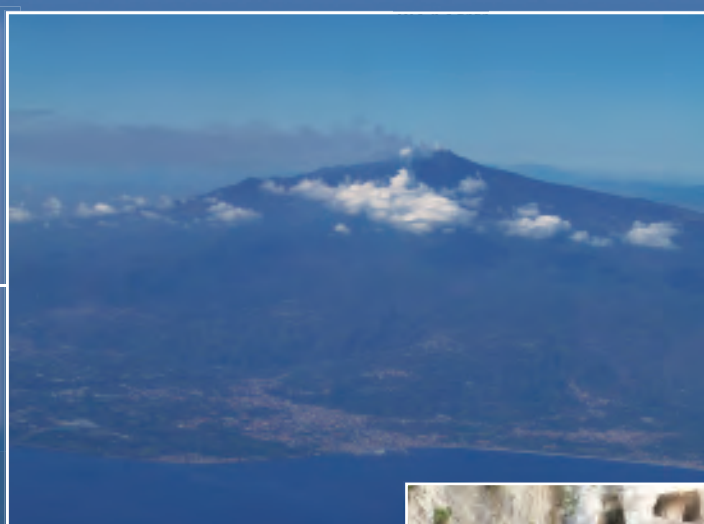
un artículo de prensa y define la isla como “una tierra complicada, en la que todo cambia, para que todo siga igual”. Un reciente titular decía de la mafia: “es la mayor empresa italiana y factura 130.000 millones de euros al año”.

La idea de Sicilia como isla apacible y tranquila para el turismo, sería una de las primeras que se iban a plantear como no del todo cierta. El tráfico en Palermo, y sus monumentales atascos no tenían nada que envidiar a los de “nuestra Castellana” en hora punta, con el agravante de las estrechas vías. El objetivo era visitar el Duomo de Monreale, la catedral, que en Italia toma el nombre de duomo. Monreale está a solo 11 kilómetros de Palermo, aunque ése es un detalle sin importancia cuando son las 11 de la mañana de un día laborable, todo el mundo está en la calle, como si fuera fiesta y un bus turístico tarda más de una hora en atravesarla. La ventaja, que siempre las hay, es que eso permite ser testigos del bullir de la ciudad y observar, por ejemplo, los raros árboles elegidos por las autoridades para embellecer las aceras de la villa desde hace algunos años. Se trata de ejemplares de choriceas capoca y llaman la atención, pese a ser otoño, por sus vistosas y grandes flores, de variados colores. Los troncos están cubiertos de





Parte del grupo casinista escucha atentamente las explicaciones de la guía. A la derecha, foto del volcán Etna tomada desde el avión y en la que puede apreciarse la humareda de su cráter.



espinas y en España, aunque no son demasiado comunes, reciben el nombre de palo borracho. También hubo tiempo para otras curiosidades. Por ejemplo, en Italia el permiso de conducir, al parecer, es el único de Europa que tiene 20 puntos y aún así es raro encontrar a alguien que no haya perdido unos cuantos. "Si llegamos a tener diez, nadie tendría permiso", contaba la guía.

Por fin... Monreale. El Duomo resulta espectacular. Cientos de ojos se fijan en los techos y las expresiones de admiración no dejan de fluir. "¡Que maravilla!". "¡Qué preciosidad!", "¡Es increíble!"... No en vano, para realizar los mosaicos que recubren los casi 6.000 metros cuadrados de superficie interior fueron necesarios 2.200 Kg de oro y en su realización intervinieron artistas griegos, bizantinos, sicilianos y posiblemente también venecianos enviados por el Papa. La temática muestra desde la Creación hasta la Pasión de Cristo, y el ábside lo preside un precioso Pantocrator. La obra finalizada en 1182 era la mejor forma de explicar al pueblo las escrituras, con imágenes. El rey normando Guillermo II la mandó construir con la disculpa de un sueño-visión y el resultado fue una de las más bellas obras de Europa. Resaltan también las puertas de bronce con sus 46 paneles de escenas del Antiguo y el Nuevo Testamento, que realizó Bonanno de Pisa, el mismo autor de la famosa

torre inclinada. La visita tuvo su continuidad con el claustro, al que se accede desde fuera de la catedral y forma parte del monasterio benedictino adosado a ésta. Los arcos porticados contienen 228 columnas ricamente decoradas con capiteles románicos del siglo XII obra de constructores borgoñeses y provenzales, y con iconografías que combinan lo religioso, con lo pagano, los elementos clásicos y la mitología popular y la influencia árabe.

Y si admirable resultó la catedral de Monreale, no menos fue la Capilla Palatina de Palermo, construida por Roger II en 1192 en estilo gótico normando, y revestida de gigantescos mosaicos con fondo de oro, en los que se suceden imágenes religiosas mezcladas con elementos naturalistas. Llamó mucho la atención su luminosidad pese a que no tienen entradas de luz y ello se debe al brillante colorido de los mosaicos.

Recordar de Palermo, entre otras cosas, la presencia española como el parque de la Favorita, inaugurado por Fernando III de Borbón como reserva de caza y huerto experimental en 1799, durante los años que pasó de exilio, lejos del Nápoles que había ocupado Bonaparte. O también el extraño Palazzina Cinese (palacio Chino) la estrambótica residencia real que mezcla formas y elementos neoclásicos, chinos, árabes y góticos, muy al estilo de finales del XVIII.

Cerca de Palermo a sólo 13 Km. del centro, -en una ensenada a los pies del monte Pellegrino-, está Mondello, una localidad de bonitos edificios con una preciosa playa, en cuyo paseo los viajeros casinistas disfrutaron de la brisa nocturna tras una cena frente al mar. Mondello es el lugar de segundas residencias de las clases más acomodadas de Palermo. Desde abril, cuando empieza el calor, los palermitanos encuentran en su playa baños durante el día y fiesta por las noches. Aunque ahora están un poco enfadados porque una normativa les obliga a pagar para bañarse en la playa. Es una práctica que también utilizan en algunas playas cercanas a Catania. Lo hacen para potenciar un determinado tipo de turismo, pero a los habitantes no les hace ninguna gracia. "¡¡Ssss. No vamos a decir nada de esto, no vayamos a dar ideas en España...!!", expresaba, medio en broma, medio en serio, uno de los socios más simpáticos, "¡¡...que estas cosas enseguida se copian...!!".

El tiempo no pudo ser más favorable. Sin calor y sin frío. Ideal para disfrutar de todos los atractivos que se presentaban.

Camino de Selinunte, los viajeros pasaron antes por Segesta, ambas poblaciones con una rivalidad desde los tiempos más remotos, ya que la expansión de ambas era del todo incompatible. Segesta fue ocupada por los élimos, un



Algunos viajeros posan en la entrada de la "Oreja de Dionisio". Abajo, islotes volcánicos vistos desde el avión.



Actos del Casino

Sicilia y Roma: dos mundos...



pueblo anterior a los griegos de cuyo paso quedan preciosos templos. En Segesta se conserva perfectamente un grandioso de más de 60 metros de largo por 26 de ancho, formado por 36 columnas que culminan en un arquitrabe liso y un friso dórico con metopas y triglifos. “Yo no tenía ni idea que me iba a encontrar esta maravilla aquí”, comentaba una socia, “había visto la foto en la guía pero ni por asombro me podía imaginar estas dimensiones”,

algo en lo que muchas personas coincidieron. En Selinunte pasó algo similar. El hecho de que todas las visitas contaran con guías locales, permitió comprender la importancia que en su momento tuvo cada lugar. Por ejemplo, “ésta colonia griega posee uno de los enclaves arqueológicos más destacados del Mediterráneo, y sobre todo el yacimiento griego más extenso”. Su recinto arqueológico está dividido en cuatro zonas: Los Templos Orientales, La Acrópolis, La Ciudad Antigua, y el santuario de Malophoros. Es curioso, que los templos son nombrados con letras porque, hasta el momento, no se ha podido descubrir la deidad a la que estaban dedicados.

En el templo G, que se cree dedicado a la divinidad de Apolo o Zeus fue uno de los lugares en los que el grupo posó casi al completo. En la antigüedad, por sus dimensiones



rivalizaba con el Partenón de Atenas, y su grandiosidad sigue siendo admirada hoy en día. “Pero si parece que estamos en Grecia”, era uno de los comentarios más frecuentes. No en vano, en Sicilia presumen que si alguien desea ver templos griegos debe visitar la isla en vez de la península (refiriéndose a Grecia), aunque lo expresan como parte interesada.

Y así llegó el cuarto día, con la despedida a Costanza y la bienvenida al entrañable Stefano, que estaría ya con el grupo hasta el final de la estancia en Sicilia. También quedó atrás la parte occidental de la isla y el nuevo

rumbo era Catania, en el este, con los mismos conductores, que ya formaban parte de la expedición y cuyos nombres no podían resultar más sonoros: ¡Nino Russo y Giuseppe Greco!

El desplazamiento fue aprovechado para conocer otros sorprendentes lugares como Agrigento y su Valle de los Templos, situados en el sur. De Agrigento se dice que posee el conjunto de templos griegos mejor conservados del mundo. Es Patrimonio de la Humanidad y fue descrito por Píndaro como “la más hermosa de las ciudades mortales”. Fue fundada en el año 580 a. de C.



Casino de Madrid



*Tiempo libre. ¿En qué calle estamos?
Paisaje siciliano de camino a Catania,
cuyo símbolo es el elefante (abajo).*

y conservó su esplendor hasta que los cartagineses la sitiaron y saquearon en el año 406. Por aquel entonces, tenía 200 mil habitantes. Recobró importancia en la época romana, en el siglo III, hasta la llegada de bizantinos y cristianos que arrasaron sus templos por ser paganos. Luego quedó abandonada hasta convertirse en recinto arqueológico. Los templos son todos de estilo dórico aunque su conservación depende de cómo le afectaron los terremotos y los explosivos.

Junto con los templos de Juno, Hera, la Concordia, el de Hércules, el de Júpiter... está la Villa Aurea, además de una necrópolis bizantina con enterramientos subterráneos y la necrópolis Gianbertoni, de época helenística con enterramientos de sarcófagos. Los almendros y los olivos aportan un valor añadido a las impresionantes vistas con los templos que salpican el increíble valle.

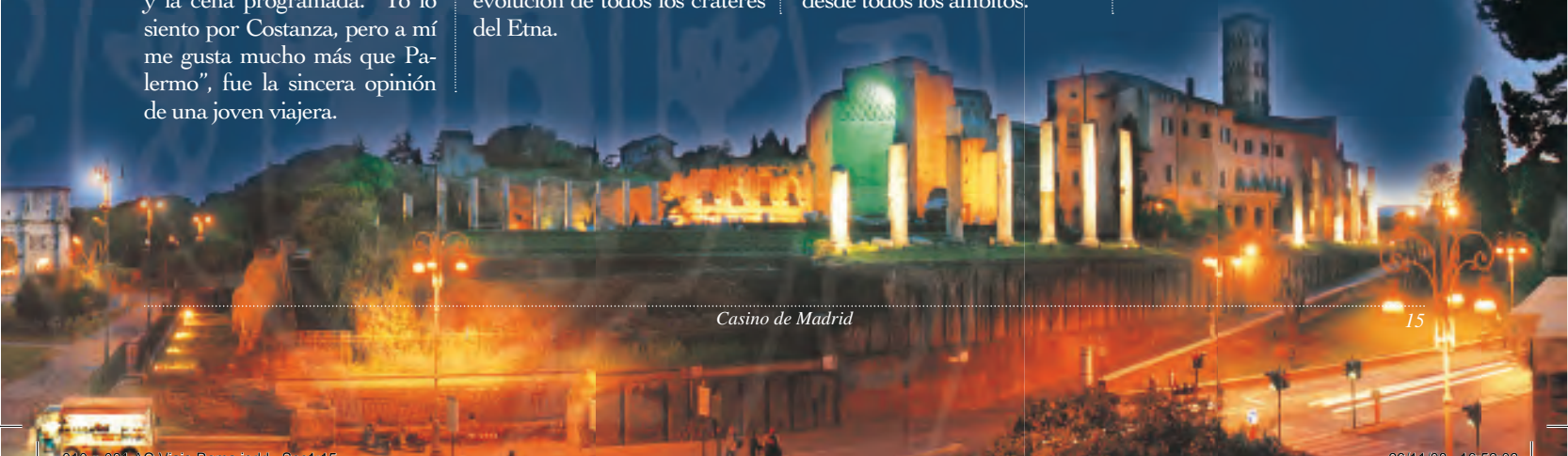
En Catania, el alojamiento fue en el céntrico Excelsior, lo que permitía que los "más marchosos" aprovecharan para conocer la ciudad, una vez finalizadas las visitas del día y la cena programada. "Yo lo siento por Costanza, pero a mí me gusta mucho más que Palermo", fue la sincera opinión de una joven viajera.

Stefano explicó que los habitantes de Catania viven mirando al Etna. "Yo, sin ir más lejos, como desde mi cocina se puede ver muy bien, es lo primero que hago cuando me levanto. Por el humo que sale sabemos que todo marcha bien. Está dormido pero... puede despertar y eso es algo con lo que vivimos". El Etna es, con sus 3342 metros, el volcán activo más grande de Europa. Se trata de una gigantesca mole que ocupa una gran parte del este de la isla. Desde los 2900 metros de altura la pendiente se hace abrupta y tiene un enorme cono y varios cráteres con permanentes humaredas. Las erupciones en el siglo XIX, configuraron un cráter que actualmente posee un diámetro de 3'5 km. Su actividad no ha cesado nunca, y no es infrecuente la expulsión de gases y material magmático que en ocasiones se acompaña con actividad sísmica. En diciembre de 2006, las autoridades decidieron cerrar el aeropuerto de Catania porque las cenizas habían caído sobre él. El Instituto Nacional de Geofísica y Vulcanología de la ciudad, sigue cada segundo la evolución de todos los cráteres del Etna.

Catania es la segunda ciudad de Sicilia, después de Palermo, con cerca de 400 mil habitantes, el doble si contamos los que viven en la periferia. A lo largo de su historia ha sabido adaptarse tras los sucesivos desastres naturales que ha sufrido. Siete veces arrasada por el Etna y por tremendos terremotos. Las devastaciones más desoladoras sucedieron en los años 1169 y 1693 cuyas consecuencias obligaron a reconstruirla, prácticamente partiendo de cero. En el año 2002, la Unesco la declaró Patrimonio de la Humanidad y en la actualidad se están restaurando muchos de sus monumentos. Su origen se remonta al 730 a.C. cuando llegaron los griegos por primera vez. Ha sido griega, romana, bizantina, árabe, normanda, borbónica, sueva, angevina, aragonesa, española e italiana. Es por lo tanto, una mezcla de todas ellas. Cuenta con el honor de haber albergado la primera universidad de Sicilia, que fundó en 1434 Alfonso V de Aragón y tiene una gran tradición intelectual, desde la que se fomentan los estudios universitarios desde todos los ámbitos.



En la visita panorámica, los viajeros pudieron disfrutar de la ciudad barroca, con su característico color negro por la piedra volcánica, totalmente rediseñada, tras el terremoto de 1693, por ilustres arquitectos con la pauta del excepcional Vaccarini, autor del monumento del Elefante, símbolo de la ciudad, que preside la plaza de la Catedral. Llamaron especialmente la atención el Duomo, los jardines de Bellini; los Mercados; el teatro Massimo Vincenzo Bellini, dedicado



Casino de Madrid



ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

Sicilia y Roma: dos mundos...



al célebre compositor; así como sus Vías, amplias calles con un montón de heladerías, y sobre todo, con multitud de tiendas.

Restán sólo dos días para volar a Roma y todavía faltan dos de las mayores joyas sicilianas: Taormina y Siracusa. Taormina está cons-

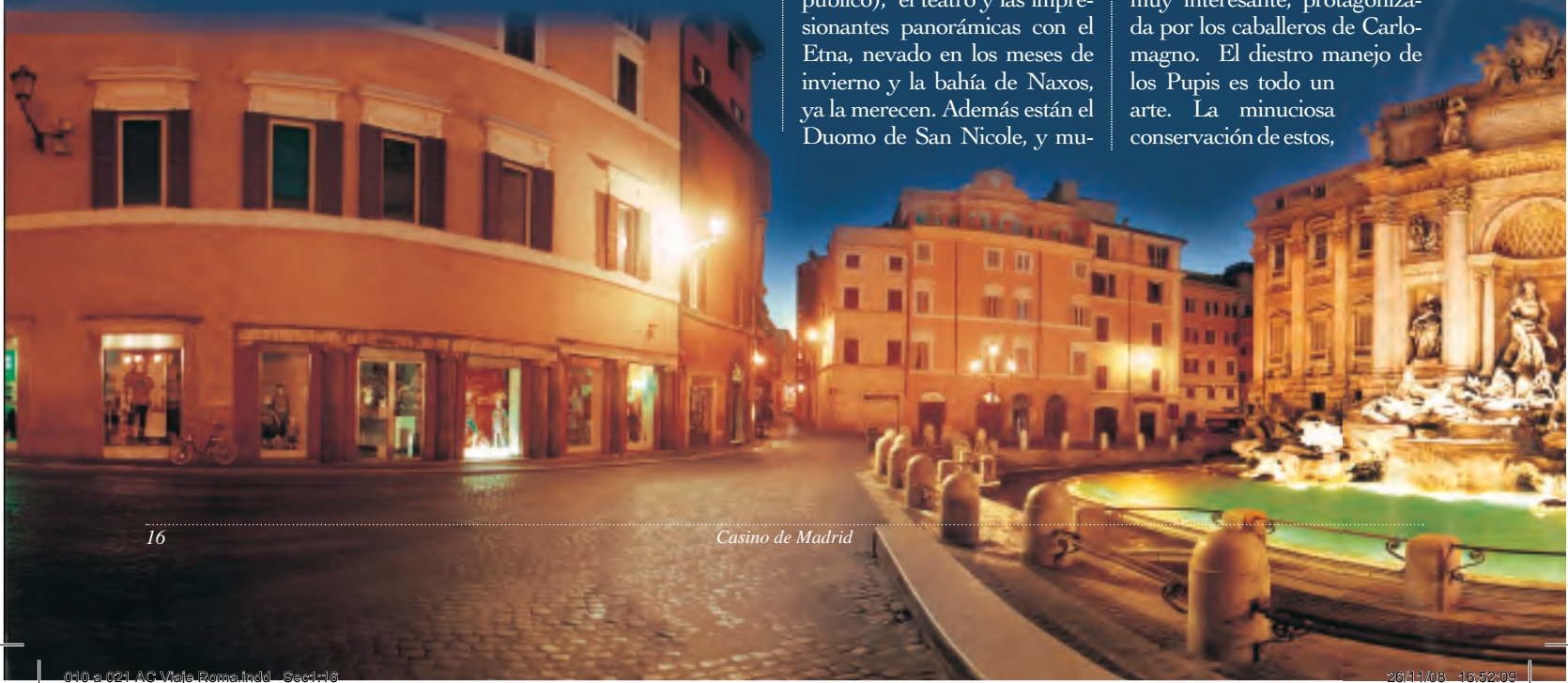
truida en una terraza natural a doscientos metros de altura, sobre el Monte Tauros y está sufriendo una sobreexplotación turística que afecta al normal desarrollo de la vida a los poco más de 10 mil residentes habituales. Había sido un apacible pueblo costero desde la

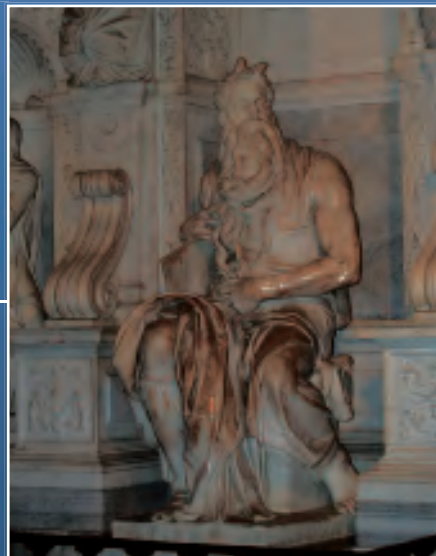


época normanda, desde 1078 hasta el siglo XVIII. Pero desde entonces se fijaron en él escritores alemanes como Bartlett y Goethe, y en el siglo XX fue el lugar elegido para largos descansos por Truman Capote, Tennessee Williams, Thomas Mann o Cocteau, y artistas de la talla de Greta Garbo, Cary Grant, Dalí, Orson Welles o Rita Hayworth. Ahora es imposible pensar en Taormina como un lugar de descanso pues forma parte de lugar de "ineludible visita". Sus calles, (totalmente peatonales por lo que para llegar a la ciudad es preciso hacerlo en transporte público), el teatro y las impresionantes panorámicas con el Etna, nevado en los meses de invierno y la bahía de Naxos, ya la merecen. Además están el Duomo de San Nicole, y mu-

chos elementos que recuerdan la corona de Aragón del palacio Corvaja, o el Ciampoli de estilo gótico catalán, sin olvidar los floridos balcones, las tiendas de antigüedades, de ropa y de recuerdos que aportan un intenso colorido a las estrechas calles.

El teatro de los Pupis, una de las tradiciones más características de Sicilia llegó en el pueblo de Acireale, de la familia Turi Grasso, pero especialmente, y sobre todo, de mano de "la mamma", cuyo carácter y personalidad no dejó ningún tipo de duda sobre quién era en esa familia la que marcaba las pautas. La representación fue muy interesante, protagonizada por los caballeros de Carlomagno. El diestro manejo de los Pupis es todo un arte. La minuciosa conservación de estos,





Cúpula en el Museo del Vaticano y Moisés de Miguel Ángel. Arquitectura y escultura para elevar el espíritu.

permanece gracias al empeño generacional de las familias, pues no son rentables. Todo es muy loable, pero nada fue comparable a la "actuación" de la Encargada del vestuario de los pupis y también Encargada de la sala, "la Mamma" de nombre, Fichera Venera, que hizo para los viajeros del Casino una representación magistral, que sin duda formará parte de los recuerdos más entrañables del viaje a Sicilia.

El último día fue para conocer Siracusa, una ciudad completa, pues ha logrado combinar con acierto una historia riquísima con la sostenibilidad de las ciudades que afrontan el reto del turismo sin renunciar por ello a su propia identidad. Tiene uno de los patrimonios arqueológicos más ricos de la isla, con la península de la Ortigia, que es el núcleo original de población de los corintios, fundadores de la ciudad. También posee el parque arqueológico de Neápolis con

el anfiteatro romano, el teatro griego y las canteras de piedra, la gruta Dei Cordari, o la de los Capuchinos, donde en época griega los esclavos extraían los bloques de piedra para la construcción de edificios y murallas; y la pintoresca Oreja de Dionisio (aunque sería más propio, por la forma, el nombre de oído). La Oreja de Dionisio es una enorme gruta realizada en roca caliza por los esclavos, para llegar hasta la cantera. Tiene 23 m de alto y se extiende 65 metros hasta el fondo, con forma de lágrima. El nombre de la cueva lo anotó, por primera vez, en 1586, el pintor Caravaggio, en referencia al tirano Dionisio I de Siracusa. La leyenda dice que el tirano, aprovechando la especial acústica del lugar, lo usaba como prisión y así espía a los cautivos y se enteraba de sus conversaciones. Ahora, como demostración de esa propiedad, los turistas entonan canciones para comprar-

barlo. En el caso de los ocupantes casinistas del primer autobús que conocieron la oreja, la guía local les pidió que cantaran algo, pero predominaba la timidez; hasta que una socia se arrancó con el himno a Burgos "como homenaje a mi ciudad y a mi abuelo que se llamaba Dionisio". Y ciertamente se podía oír desde la entrada. Más "lanzados" fueron los viajeros del segundo, que cantaron en coro, y con gran entusiasmo, el "Asturias Patria querida.

Sicilia es también una tierra muy rica, "la despensa de Italia". La agricultura es uno de sus principales recursos económicos. Es notable la producción de cereales con el que se elabora la mejor pasta: Las abundantes cosechas de olivas, asegura una óptima producción de aceite. Lo mismo ocurre con el vino, las verduras, almendras, granadas y cítricos.

Su gastronomía es, así mismo, el resultado de la fusión de las culturas romana, árabe, griega, española... -en la zona oriental predomina la influencia griega y el norte un toque más árabe- Por supuesto, la pasta, combinada con berenjenas, tomates, ensaladas... También carne, verduras y pescado acompañado con vino siciliano.

ROMA

El vuelo a Roma aportó varias satisfacciones. La primera, que una amable pareja de socios accediera de grado a la permuta de un asiento. La segunda y como consecuencia de la primera, el hecho de poder contemplar y fotografiar el Etna, a vista de pájaro, con su enorme chimenea humeante. El denso humo se fundía con un montón de



Casino de Madrid

Actos del Casino

Sicilia y Roma: dos mundos...



nubes que tapaban la cima. Aunque, gracias al cielo -nunca mejor dicho- y a la coincidencia de un pequeño giro en la nave, esas bonitas nubes tuvieron el detalle de no interrumpir durante unos breves segundos, la estupendísima visión. ¡Clic! Como es lógico, reproducimos la foto del majestuoso Etna en estas páginas, para compartirla con ustedes.

En Roma aguardaban nuevas vivencias, algunas de ellas muy significativas. Para empezar, el nuevo Hotel Excelsior estaba situado en la Vía Véneto, lo que permitía estar "a tiro de piedra" del centro, de las calles más animadas y de un sinfín de monumentos cuya visita de noche hacía de cada uno una imagen totalmente diferente. De hecho, una visita guiada por la noche fue el primer contacto de los viajeros con la ciudad. Una temperatura muy agradable hizo de la ruta una auténtica delicia para los sentidos. Para la inmensa mayoría de los viajeros, no era la primera vez que



paseaban por sus calles, pero, citando al Presidente del Casino, con cuya opinión coincidía todo el mundo, "cuanto más la conozco, más me doy cuenta de lo mucho que me falta por conocer".

De Roma se pueden decir infinidad de cosas o, en realidad, muy poco. Está situada en la región de Lacio, a ambas orillas del río Tiber a unos 20 kilómetros de su desembocadura en el mar Tirreno. Cuenta con menos de 3 millones de habitantes, casi 4 si se incluyen los de la zona metropolitana. Su importancia histórica es enorme. Es además cuna de la civilización occidental, y cada año atrae a millones de visitantes que desean ser testigos de las ruinas del antiguo esplendor y sus incalculables obras de arte. Explican su origen con la siempre curiosa leyenda de Rómulo, Remo y la

loba Luperca, que adorna el escudo y sigue siendo una de las reproducciones favoritas de los recuerdos para los turistas.

Además de todos los monumentos, fuentes, iglesias, paseos y visitas hubo días especiales. El primero fue la bendición del Papa Benedicto XVI. Un acto en el que cientos de personas, de diversas procedencias, idioma, raza, o color de piel, acudieron unidos por una creencia y un mismo sentimiento. Una situación que cada persona vivió con su propio sello, de forma diferente y al mismo tiempo de modo similar; pues la base se asienta en la fe y en las mismas creencias, lo que sin duda es fuente generadora de un ambiente amable y festivo, de celebración y de júbilo.

Tras la bendición, estaba programada la visita a los Museos Vaticanos. Después de atravesar la todavía repleta Plaza de San



Pedro, los pasos se dirigieron hacia la entrada del Vaticano, situado en la zona oeste de la ciudad. Para ello, fue preciso rodear los altos muros que protegen el Estado del Vaticano. El museo, que son muchos, cuenta con decenas y decenas de salas en las que se muestran cientos de esculturas, cuadros y obras de arte que conforman el fondo de los diferentes Museos; preciosos tapices, muchos de ellos realizados sobre obras de grandes maestros como Rafael y Leonardo; esculturas como el torso Belvedere, del siglo I a. de C.; o el impresionante grupo escultórico que representa a Laoconte y sus hijos. Después de ver y observar obras y obras, como broche, el éxtasis que supone el contemplar la Capilla Sixtina. Cuesta imaginar el trabajo del Maestro realizando tan magna obra. Una estancia que supone todo un regalo para los ojos y el espíritu. Ante semejante legado, se podían escuchar palabras de admiración, en todos los idiomas, pero la de

¡qué maravilla! era sin duda la más audible e identificable para nuestro oído. ¡Claro, con diferencia!

Para terminar, un paseo por la planta que se encuentra justamente bajo la Basílica de San Pedro, donde están enterrados 140 de los 265 Papas que han encabezado la Iglesia desde su origen. Especial atención y colas, se concentraban ante la tumba de Juan Pablo II.

Ya casi anocheciendo, el balcón del despacho del Papa todavía estaba iluminado, y ese detalle, según explicó el guía, significaba que se encontraba todavía trabajando.

Otro día especial, aunque con un sentido totalmente diferente, fue el de la cita en la Embajada de España ante la Santa Sede, cuyo precioso edificio se encuentra en la Plaza de España, casi enfrente de la famosa Escalinata. El Embajador, Francisco Vázquez, socio del Casino de Madrid, recibió a los viajeros casinistas vestido de frac, pues justo llegaba en ese instante de un acto oficial



en el Vaticano donde había asistido a una celebración. "Tenéis que perdonar que os reciba así, pero es que no me dio tiempo ni a cambiarme", e





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

Sicilia y Roma: dos mundos...

Recepción de Paco Vázquez a los socios del Casino en la Embajada Española.



inmediatamente hizo de guía por las diferentes estancias, acompañado de su esposa, Carmen de la Iglesia. Tras explicar el origen de la sede, mostró orgulloso la colección de tapices “¡de los mejores del Patrimonio Nacional! ¡Tres de ellos son de Rubens y tejidos en la Real Fábrica!”. Su amabilidad y simpatía dejó encantados a quienes no le conocían. También obsequió a sus consocios con un vino, “español, por supuesto”. El Presidente del Casino, Mariano Turiel de Castro, con unas sencillas pero emotivas palabras, le dio las gracias por todas las atenciones y le invitó a pronunciar una conferencia en la Tribuna de “nuestro-tu Casino, cuando tus muchas obligaciones te lo permitan”. La visita finalizó con una “foto de familia” en la escalera de la Embajada, con muchas caras sonrientes.

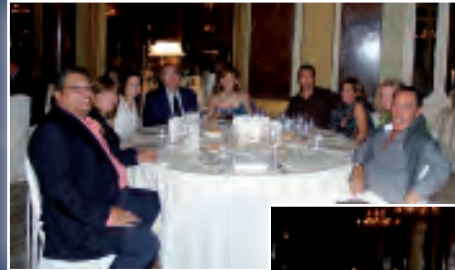
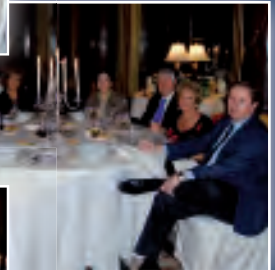
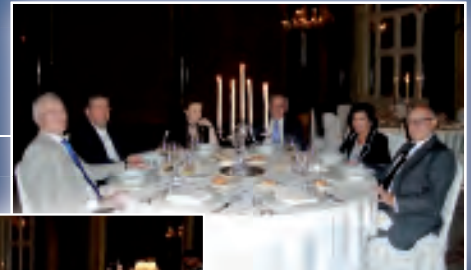
Al día siguiente, aguardaba, la ciudad de Tivoli, la Villa del Este, una espectacular residencia de verano del Emperador Adriano, con un hermoso palacio con bellas salas con frescos de temas mitológicos, y rodeado por innumerables fuentes, jardines y cascadas. Ante ellas iban posando los grupos de amigos. “¡Es que estos romanos siempre han apreciado la buena vida”, comentaban unas joviales y dicharacheras socias mientras se hacían divertidas fotos, entre risas y algún empujoncito que otro.

Algunas de las visitas realizadas fueron a: las catacumbas de San Esteban, en la Vía Apia, con la iglesia del mismo nombre que alberga el cuerpo del santo que murió atravesado por multitud de flechas; la Fontana de Trevi, donde la leyenda dice que se debe arrojar una moneda si se desea





Imágenes de la ya tradicional Cena de Gala, que se celebra el día anterior a la vuelta.



volver; la plaza Navona, donde sirven los mejores Tartufos del mundo; el Campidoglio, el Foro Romano, el Coliseo y el Arco de Constantino; las termas de Caracalla, la Tumba de Cecilia Metella, la Basílica de Santa María la Mayor, la Iglesia de San Juan Laterano, el monumento a Vitorio Manuel... y es que Roma es una ciudad inabarcable, ideal para los reencuentros y para perderse...

“Es curioso como el tiempo corre de una forma totalmente diferente en los viajes que en la vida rutinaria”, comentaba una viajera ya habitual. “Es verdad, es mucho más denso y puedes ver en un mismo día un montón de lugares diferentes”, contestaba otra de las más veteranas, “bueno, yo es que no me pierdo ni uno porque, aunque suelo conocer ya la mayoría de los lugares, nunca me importa repetir. Siempre hay cosas nuevas y cada vez es diferente”.

El colofón lo puso la ya tradicional cena que se celebra el día antes de la partida. La “última cena” marca la despedida, y en ella confluyen una mezcla de múltiples sentimientos. Está la pena, porque terminan los días de asueto, pero también está la vuelta a casa, con la familia y los amigos que aguardan. También es tradicional que el Presidente pronuncie un pequeño discurso en el que, en pocas palabras, resume y recuerda lo más destacado. En esta ocasión además de las ciu-

dades y lugares de Sicilia más llamativos, no faltó una evocación que produjo un asentimiento y una exclamación general: “¡la Mamma! auténtica protagonista y representante de lo que siempre hemos entendido como todo un carácter, que sin duda, no dejó a nadie indiferente!”. De Roma, además de la ciudad misma, destacó la bendición del Papa y la visita a la Embajada como los momentos más emotivos. También quiso agradecer “el apoyo, la ayuda, la colaboración, los comentarios y sugerencias aportados por los socios y encaminados a perfeccionar el desarrollo del viaje”, poniendo de manifiesto la “gran humanidad”. “Bien está lo que bien acaba”, dijo, citando a Pirandello y “esto acaba muy bien”, y terminó con sus mejores deseos para la vuelta. Por su parte, la respuesta de los socios fueron los aplausos. Con ellos quisieron agradecer todo el trabajo y la planificación que conlleva un viaje de estas características. Llegado este momento también está la pregunta de rigor. “¿Y el próximo, a dónde?”.

Texto y fotos,
Rosa Figueroa

Agradecimientos: Agencia Dynamic Tours, Khaled El Sayed, Pepa Mateos, Nicole Walwright. Guías: Costanza Campioli, Stefano Giuffrida, Anna Zangara y Alessio Grasso. Conductores: Nino, Giuseppe, Mario y Mauricio.